



FRAY JUAN ESTRADA.

HIJO del tesorero Alonso de Estrada, uno de los primeros oficiales reales que envió el emperador á la Nueva España inmediatamente después de la conquista. Cuando partió el padre, quedó el joven Juan estudiando en Ciudad Real y algún tiempo después vino á juntarse con él en México. Desde antes había manifestado inclinación á la orden de Sto. Domingo, y aquí se mostró particularmente aficionado al santo fundador Fr. Domingo de Betanzos, quien le persuadió á tomar el hábito, y al efecto le llevó consigo á pasar el noviciado al convento de Tepetlaoxtoc que

se hacía notable por la austeridad con que en él se vivía. Recibido el hábito, aprendió nuestro Fr. Juan la lengua mexicana en la que administró á los indios, habiendo sido vicario de Coyoacán y de otras casas de la provincia. Aunque edificaba á todos con su penitencia deseaba vivir aun más estrechamente, á cuyo fin pasó al convento de Santa Catalina de la Vera, en Granada. Allí redobló sus austeridades hasta el grado de caer enfermo, por lo cual, su hermano Luis Alonso de Estrada, señor de la villa de Picón, solicitó y logró que se trasladase á Ciudad Real, donde á poco falleció en el Señor el año de 1579. El nombre de Fr. Juan de Estrada [que al tiempo de tomar el hábito cambió por el de Fr. Juan de la Magdalena] será siempre célebre, no sólo por sus virtudes, sino por la circunstancia de haber sido el primero cuyos escritos reprodujo la prensa en el Nuevo Mundo.

"Dábaseles á los novicios un libro de S. Juan Clímaco, y como no lo había en romance, mandáronle que lo tradujese del latín. Hízolo así con presteza y elegancia por ser muy buen latino y romancista, y fué su libro el primero que se imprimió por Juan Pablos, primér impresor que á esta tierra vino." Estas palabras trae á la letra Dávila Padilla (lib. 2, cap. 57), sin señalar la fecha

de la edición. El autor más antiguo que la fija es (para mí hasta ahora) Alonso Fernández, en su "Historia eclesiástica de nuestros tiempos", (Toledo, 1611, fo.) pág. 122. "Este fué el primer libro que se imprimió en México," dice, "y fué el año de 1535." Mas el libro de Fernández no es con mucho tan conocido como el "Teatro eclesiástico de las iglesias de Indias" de González Dávila (Madrid, 1649,) quien pone la edición en 1532 (p. 23). A este autor siguieron Beristáin, Ternaux y otros modernos, sin advertir el anacronismo que prohibaban, pues conviniendo todos en que la primera imprenta la trajo el virrey Mendoza, no habiendo llegado éste á México hasta el 15 de Agosto de 1535 (según el P. Medina,) no pudo imprimirse el libro en 1532. Sea como fuere lo cierto es que, hasta ahora no se ha podido hallar ejemplar alguno de la "Escala espiritual de S. Juan Clímaco, y aun su existencia ha sido puesta en duda; que el primer libro impreso en México que *hasta ahora* se conoce, es la doctrina para los niños, mandada imprimir por el Sr. Znmárraga, en 1541, y que la introducción de la imprenta en México está envuelta en la mayor oscuridad, que no podrá disiparse sino con el hallazgo de nuevos documentos.
